

## HIPERTRICOSIS E HIRSUTISMO EN LA HISTORIA

En la historia de la humanidad, desde hace siglos hasta la actualidad, han aparecido diversos personajes -reales o ficticios- que llamaron la atención en su época debido al exceso de vellos o pelos en la cara o en la superficie corporal. Este rasgo, situado fuera de la normalidad, se ha presentado tanto en mujeres como en varones, apareciendo desde el nacimiento o la infancia, e incluso hacia la edad adulta. Muchos de los casos afectados se aprovecharon de este peculiar atributo corporal para financiar sus vidas, ganando dinero fácil mediante diversas formas, bien exhibiéndose en sociedad y cobrando por ello, o vendiendo postales o afiches con sus figuras. Otros fueron directamente explotados por su anómala condición al ser exhibidos en circos y ferias, por ser esta vía su única forma de subsistencia dada su extraña y llamativa apariencia, junto a la difícil posibilidad de llevar una vida normal y escasas posibilidades de conseguir algún trabajo corriente.

Simbólicamente, el crecimiento del pelo en el hombre y en la mujer recibe consideraciones distintas. Mientras que la mujer ha sido siempre asociada con cabellos largos como signo de hermosura y erotismo (que atraen, enredan y retienen), en el hombre ha sido vinculado con fortaleza o virilidad, aunque éste concientemente lo remueve para diferenciarse de las bestias. Estos arquetipos se pierden –especialmente en la mujer- cuando el pelo crece en otras partes del cuerpo más propias del hombre o si se quiere de la esfera animal o monstruosa. En alguna situación, la posesión de una barba fue necesaria, como es el caso de la reina *Maatkara Hatshepsut* de Egipto (1473-1458 a.C.), quien al parecer sin ser hirsuta, -y para ser respetada y obedecida como faraona- habría empleado una barba postiza y vestiduras de hombre en sus apariciones como tal, fluctuando entre lo masculino y lo femenino según fuera más conveniente. En otras representaciones aparece con rasgos femeninos y sin una barba añada

a su mentón. Mención aparte resulta la transición desde la Edad Media –época oscurantista en la que las deformidades humanas eran místicamente interpretadas como un castigo divino, o demonológicamente como posesión maligna- hasta la Edad Moderna, etapa en la que se derivó a un interés pseudocientífico por tales casos, intentando explicarlos. A veces se llegaba a ellos por morbosidad y en otras por moda, o por un extravagante afán coleccionista. El exceso de pelo representa parte de la taxonomía del monstruo, situándolo en la misma categoría que un animal y asociando la abundancia de pelo con salvajismo. En otro aspecto, las postales o fotografías de tales monstruosidades eran a menudo incluidas en textos médicos o enciclopedias, e incluso la prestigiosa revista *Lancet* ocasionalmente publicaba “*case reports*” sobre seres anómalos exhibidos en circos, explicando el origen médico y el diagnóstico sobre tales deformidades.

Bajo la denominación “hombres de placer” se agruparon distintos portentos con llamativas anomalías físicas (o pilosas) que otorgaban prestigio social o reflejo de poder a sus dueños, entre los que predominaban los miembros de la realeza. Enanos, gigantes, siameses y seres mutilados o deformes servían de entretenimiento a la familia real y a otros miembros de la corte. Algunos de ellos, en forma itinerante, viajaban de ciudad en ciudad o formaban parte de los denominados “gabinetes de curiosidades” que habían surgido en las distintas cortes europeas, siendo expuestos en condiciones de igualdad junto con animales o plantas exóticas. Muchos fueron documentados en diversas pinturas como prodigios de la naturaleza. Pese a ser considerados como seres humanos, educados y vestidos como tales, algunos fueron objeto de colección y retratados como salvajes. En forma cronológica se revisan algunos de los casos más destacados de distintas épocas hasta años actuales.

- 
- Durbach N. Skinless wonders: body worlds and the Victorian freak show. *Journal of the History of Medicine and Allied Sciences* 2014; 69(1): 38-67.
  - Coro Gutiérrez Pla. Coleccionismo extravagante: “monstruos”, “fenómenos”, “portentos” y sus imágenes en las Cortes de la Edad Moderna. II Encuentro de Jóvenes Investig. en Hist. Moderna. Líneas recientes de Investig. en Hist. Moderna. Colec. Estudios. Univ. Rey Juan Carlos. Edic. Cinca, 2015; N° 5.
  - Pedraza P. Venus barbuda y el eslabón perdido. Madrid 2009; Ediciones Siruela S.A.
  - Orsanic L. Mujeres velludas. La imagen de la puella pilosa como signo de monstruosidad femenina en fuentes medievales y renacentistas, y su proyección en los siglos posteriores. *Lemir* 2015; 19: 217-242.

## Santa María Magdalena

Pese a haber sido una de las discípulas más fieles de Jesús, las informaciones disponibles sobre *María Magdalena* son escasas y poco puede aseverarse con certeza sobre su vida, con muchas leyendas que confunden o se entremezclan respecto a su existencia. Se la menciona en los momentos más cruciales de la vida de Jesús: inicialmente tras haber sido arrancados de ella siete demonios, alojándolo y ayudándolo materialmente, estando presente en su juicio y junto a la cruz durante su muerte, siendo la primera persona que se acercó a su sepulcro, reconociéndolo tras su resurrección y siendo la mensajera para comunicar este hecho a los demás apóstoles.

Su identidad se confunde con la de otras mujeres de la época: una mujer adúltera a la que Jesús salva de una lapidación, episodio relatado en el Evangelio de San Juan; otra mujer que unge sus pies con perfumes y los enjuga con sus cabellos en Galilea, en casa de Simón el fariseo, sin que se mencione su nombre; y *María de Betania*, hermana de Lázaro y Marta. En los Evangelios se menciona a *María Magdalena*, la pecadora, a *María Magdalena*, una de las mujeres que seguían al Señor y a *María de Betania*, la hermana de Lázaro. En la homilía del papa Gregorio I en el año 591, éste estableció que eran la misma *María de Betania* mencionada por Juan, la mujer pecadora mencionada por Lucas y María, de quien siete demonios fueron expulsados (que bien pudo haber sido algún trastorno de origen psicológico) según San Marcos. Mientras que la Iglesia de Oriente considera que se trata de tres mujeres diferentes, la Iglesia de Occidente cree que se trata de una sola *María Magdalena*.

El papa Gregorio Magno al afirmar que “*aquella a quien el evangelista Lucas llama la mujer pecadora es la María de la cual fueron expulsados los siete demonios; y qué significan esos siete demonios, sino todos los vicios*”, fue uno de los que indujeron a calificarla como prostituta arrepentida, sin que en ninguna parte de la Biblia aparezca esta consideración. Este hecho induce a la leyenda de su penitencia en una cueva. Posteriormente en 1969 el papa Pablo VI eliminó su calificativo de penitente y dejó de emplearse en su liturgia la lectura como mujer

pecadora, eliminándose la versión de una prostituta arrepentida. En 1988 el papa Juan Pablo II la denominó como “la apóstol de los apóstoles”, señalando que la fortaleza de las mujeres que seguían a Jesús fue mucho más fuerte que la de sus apóstoles, ya que muchos lo abandonaron o huyeron por miedo.

En el año 2016 el papa Francisco la nombró “*apostola apostorum*” (apóstol de los apóstoles) estableciendo su fiesta litúrgica el día 22 de Julio.

El nombre *María Magdalena* derivaría de Magdala, un pueblo en la orilla del mar de Galilea, cerca de Tiberíades, una ciudad en Tierra Santa en el norte de Israel, sitio arqueológico actualmente en estudio (ciudad bíblica sepultada por un movimiento telúrico a fines del siglo I, descubierta en el año 2009). Fue un próspero lugar de comercio centrado principalmente en la pesca. Se presume que *María Magdalena* pudo haber sido una viuda en esta ciudad, con buena situación económica y que apoyaba materialmente a Jesús. Por su condición superior y cualidades llegó a ser la favorita de Jesús, ganándose la animadversión de los demás apóstoles, especialmente Pedro. Por ser mujer se le restó credibilidad y muchas páginas de su evangelio desaparecieron misteriosamente, y por qué no decirlo, más bien sospechosamente.

La Iglesia griega y la tradición oriental afirman que tras la muerte de Jesús, *María Magdalena* de retiró a Éfeso junto a la Santísima Virgen y el apóstol Juan, falleciendo allí. No obstante, según el Martirologio romano, se fue con Marta y Lázaro a evangelizar la Provenza, pasando luego los últimos 30 años de su vida en la caverna de Sainte Baume, en las cercanías de Marsella, llevando una vida de penitencia.

La leyenda se entremezcla con la historia de Santa María de Egipto (María Egipcíaca), santa del siglo V que tras haberse dedicado a la prostitución se hizo ermitaña y vagó por el desierto para expiar sus culpas; por el desgaste de sus ropas su cuerpo se cubrió de pelo para protegerla, abrigoarla y tapar su pudor. Por otra parte, en el Antiguo Testamento también se menciona una ciudad llamada Migdal (*migh-dál* en hebreo se traduce como torre, al igual que *ma-jdal* en árabe), en la que los israelitas acamparon

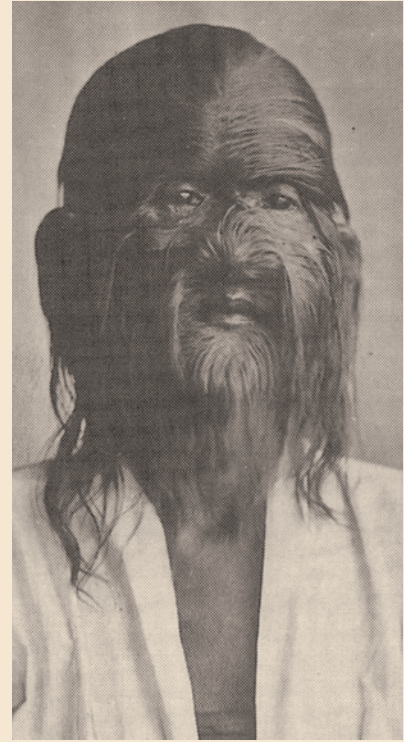


**Marie-Madeleine Lefort.** Gentileza Wellcome Collection. CC-BY.

## Marie-Madeleine Lefort

Nacida en 1799 en Francia, a la edad de dieciséis años fue llevada por sus padres a la Facultad de Medicina de París, donde fue examinada por el Dr. Bléclard quien constató que la joven era de sexo femenino, pese a su anómala apariencia con bigotes y barba incipiente.

Durante su vida recorrió diversos países de Europa aconsejada por un empresario, donde se mostró portando elegantes trajes y exóticas coronas de plumas. Reunió una pequeña fortuna y a final de su vida se retiró de las presentaciones, aunque siempre mantuvo sus actividades sociales.



Gentileza de las colecciones del Museo de Historia Natural, Londres.

## La familia peluda de Birmania

El primer ancestro peludo, llamado *Shwe-Maong*, probablemente nació pocos años antes de 1800 y no existían antecedentes de hipertricosis en sus predecesores. A la edad de 5 años y por su anómala condición, fue regalado al *Rey Ava*, viviendo en palacio y sirviendo como entretenimiento de la corte. A la edad de 22 años el Rey le eligió una bella y normal pareja. En su descendencia de cuatro hijas, dos murieron precozmente, otra fue sana y una cuarta llamada *Maphoon* presentó barba desde su infancia. Esta última posteriormente se casó y tuvo dos hijos, el mayor aparentemente normal y el menor con vellos sedosos abundantes que crecían desde sus orejas a la edad de 14 meses. Todos los casos afectados con hipertricosis presentaban una dentición deficiente, consistente solo en unos pocos incisivos.

Tras una revolución en Birmania en 1885, la familia logró escapar y al año siguiente fueron exhibidos en Londres y posteriormente en París, siendo además examinados por algún médico o antropólogo y fotografiados en varias ocasiones. En la primera figura aparecen *Maphoon* a la izquierda, *Moung-Phoset* a la derecha y tras ellos *Mah-Mé* -nieta e hija respectivamente- quien falleció a la edad de 18 años. En la segunda figura aparece *Maphoon* y en la tercera *Moung-Phoset*.

La familia peluda de Birmania es un ejemplo de hipertricosis lanuginosa congénita que abarcó cuatro generaciones, demostrando una herencia de tipo autosómica dominante.



THAON-les VOSGES. - Madame Delait dans son salon.



PLOMBIÈRES (Vosges). - Madame Delait dans son salon.

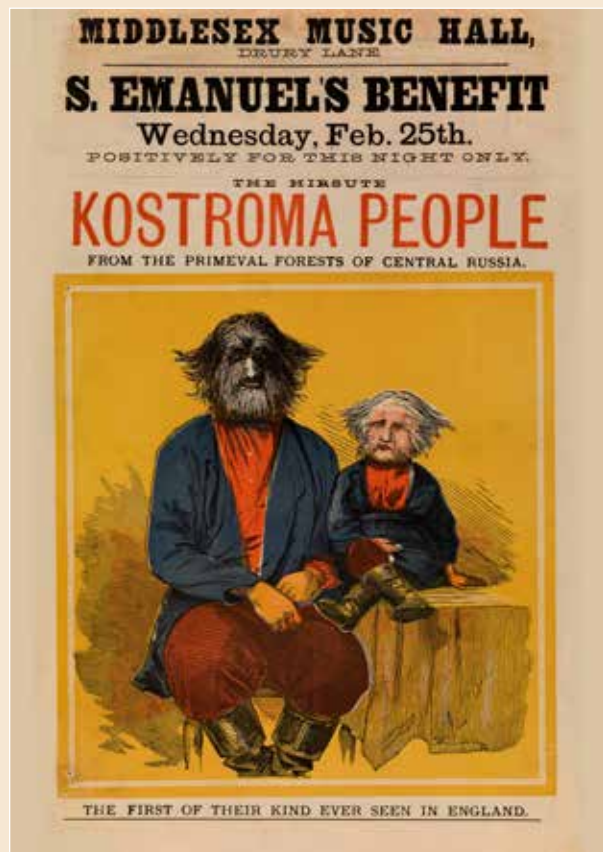
Madame Delait. Gentileza Wellcome Collection. CC-BY.

## Clémentine Clatteaux (Madame Delait)

Nacida en Francia en 1865, su barba le creció siendo una adolescente sana. Se casó con un panadero de apellido *Delait* y abrieron un café-pastelería en Thaon-les-Vosges, en Lorraine. Hasta entonces se rasuraba regularmente, pero tras una apuesta se la dejó crecer, lo que motivó la curiosidad local y les trajo gran éxito comercial, al punto que posteriormente rebautizaron su local como “*El café de la mujer con barba*”, resultando en una popular atracción turística, donde vendía fotografías y postales suyas. Incluso obtuvo un permiso de la Prefectura para vestir como un hombre si así lo deseaba.

Nunca aceptó invitaciones para viajar y ser exhibida en otros países, pero tras la muerte de su marido se presentó en diversas ferias en París, Irlanda y Londres.

Vivió feliz y no tuvo descendencia, aunque adoptó a una niña. Siempre estuvo orgullosa de su barba, al punto que en su lecho de muerte dijo: “*Apostaría a que en el paraíso no existe una barba tan fina como la mía*”. Y también se cumplió su deseo que en su lápida se pusiera “*Aquí yace Madame Delait, la mujer barbuda de Thaon*”.



Afiches con los que Fedor y Adrian fueron promocionados en Inglaterra, con el título de “La gente hirsuta de Kostroma”, provenientes de los bosques de Rusia. Gentileza Wellcome Collection. CC-BY.

cuatro incisivos (o posiblemente también tres incisivos y un canino); por su textura o composición dudosamente pertenecían a la segunda dentición y *Adrian* no recordaba haber tenido dientes de leche. *Fedor* por su parte, no tenía dientes en la arcada superior y solamente mostraba cuatro incisivos temporales en la mandíbula, bien situados y desarrollados. Los rebordes alveolares de ambos sujetos no estaban completamente desarrollados y daban más la impresión de ausencia dentaria más que de retención ósea de las piezas.